



([ESTEBAN LOZANO](#) , 20/04/2011) Rondaba yo los diez años de edad cuando, en un campamento, junto con otros muchachos, tomamos el pelo día sí, día también, a un niño pequeño, de unos cinco años. Le asegurábamos que allí, donde él no lograba verlos, nosotros sí podíamos observar a los *Power Rangers*, unos superhéroes de la tele. No sólo los veíamos sino que nos comunicábamos con ellos y transmitíamos sus mensajes a nuestra joven víctima. El resultado era una aventura ficticia donde con la ayuda de nuestros héroes, ganábamos a los malos. Y así pasábamos el rato. No estoy orgulloso de haberle tomado el pelo, pero muchos no censuraréis mi actitud; total, el chavalín ya lo habrá olvidado y mis socios y yo éramos apenas unos críos.

El peligro viene cuando los verdugos no son niños sino adultos, y no sólo adultos sino nuestra clase política.

Hace un par de semanas, se votó en la Eurocámara una propuesta para reducir costes y que los eurodiputados comenzaran a viajar en clase *turista* y no en *primera*. Esta medida sólo afectaría a los vuelos de menos de cuatro horas. Como vivimos una crisis económica tan severa donde todos los países se abrochan el cinturón para tirar adelante, sólo por decencia podríamos pensar que votaron a favor. Lejos de poner a nuestros dirigentes en un aprieto, les caía del cielo la oportunidad de quedar bien ante la opinión pública toda vez que la decisión no era vinculante. Pues ni decencia, ni coherencia, ni siquiera demagogia, la propuesta quedó denegada. Del medio centenar de representantes españoles, sólo cuatro votaron a favor del recorte.

Cuando la noticia corrió por *Twitter*, a los dos grandes partidos de España les temblaron las piernas. Hubo rectificaciones a medias acompañadas de matizaciones hirientes. Saltó a la palestra [la ministra] Elena Salgado para quitar dramatismo a la situación dado que “no hay tanta diferencia económica” entre viajar en clase turista y preferente. Elena Valenciano (diputada del PSOE) se escudó en que “parece que la enmienda estaba mal planteada, en el contexto de un informe no vinculante” En la misma línea, Soraya Sáez de Santamaría (diputada del PP), quien justificó a sus compañeros diciendo que era un “informe orientativo sin valor vinculante” y que “lo importante y lo que valdrá y donde se tendrá que tomar la decisión será

cuando se aprueben los presupuestos”. También hubo políticos que aseguraron que los eurodiputados deberían haberse abstenido. El remedio, peor que la enfermedad. Buscando convencernos con argumentos ridículos, su desvergüenza quedó todavía más patente. Mi cerebro no llega a entender cómo se les ocurrió primero, votar en contra, y segundo, poner esas excusas, como si las fuésemos a aceptar como dignas. Tan alto razonamiento, no lo logro comprender (nótese la ironía); y estoy seguro de que ni ellos mismos pueden.

Otros, en cambio, no intentan disimular su falta de humanidad. Telefónica anuncia el despido del 20% de su plantilla en España, presenta 10.000 millones de euros de beneficios a nivel mundial en 2010 y afirma que destinará casi 500 millones de euros a incentivos para sus directivos. Y todo, el mismo día, en cuestión de horas. Una mente pudorosa planearía declarar los incentivos en tal fecha y los despidos varios meses después, para no crear excesivo revuelo en estos tiempos de crisis. Pero ellos no. Y sin bajar la mirada nos dirán que su negocio en España ha perdido rentabilidad, aunque los beneficios en el país siguen siendo astronómicos. ¿Para qué quieren 10.000 millones de euros? ¿Es que no importan las personas que perderán sus puestos de trabajo? El bienestar de la gente debería ser la base de la actividad económica. Trabajo para el mayor número de personas, para que más personas puedan vivir y mantener sus familias. Pero hace tiempo que esta sociedad ha perdido el norte...

Hubo un hombre que mostró un camino diferente hace dos milenios. Jesucristo buscó honrar a Dios Padre ante todo y esa actitud lo llevó a luchar por el bienestar de la gente que lo rodeaba: sanó a muchos enfermos y aceptó a aquellos rechazados por su sociedad como recaudadores de impuestos y prostitutas. Afirmó ser Dios mismo pero se mezcló con los humanos, pudo haberse colmado de lujos pero prefirió vivir en la pobreza. Y antes de entregar su vida para que todos nosotros pudiéramos reconciliarnos con Dios, lavó los pies polvorientos de sus discípulos para la sorpresa de todos. Su actitud es todavía el modelo supremo de servicio y humildad. Ojalá nuestros representantes y empresarios lo hagan suyo, pues tiene recompensa en la Biblia: *“El honrar al Señor instruye en la sabiduría; para recibir honores, primero hay que ser humilde”* (1).

Autor: [Esteban Lozano Cillero](#)

(1) *Proverbios 15:33, versión Dios habla hoy*

{loadposition esteban}